

El Adviento en familia

El mensaje que aprendió su hijo

El Adviento es la estación de la espera y la preparación para celebrar la triple venida de Cristo: su venida en la carne como hombre, que ocurrió hace mucho tiempo; su venida diaria en la gracia, mediante los sacramentos y eventos de nuestra vida diaria; y su futura venida en la gloria. Los niños aprendieron que la Navidad conmemora el nacimiento del Hijo de Dios, Jesús, quien vino para salvarnos. Añadan la aclamación “¡Ven, Señor Jesús!”, a la lista de oraciones para la hora de los alimentos.

El mensaje hecho vida

Dondequiera que alguien pronuncia la frase, “Lo deseaba de todo corazón”, pienso en el joven Ralphie Parker, en la película clásica de Navidad, *A Christmas Story* [Una historia de Navidad]. Cuando se acercaba la Navidad, Ralphie suspiraba por tener la carabina Red Ryder, de doscientos tiros, modelo BB, con cargador de reserva que observaba sobre la vitrina en la armería de la ciudad. Cada vez que veía esa película, solamente deseaba estar con Ralphie, porque podría recordar muchos diciembres que pasé suspirando por un arma BB, una bicicleta o, cuando tenía siete años, por un caballito pony de verdad.

Si somos afortunados, nunca perderemos el hábito de los anhelos del Adviento, simplemente cambiaremos el objeto de nuestra espera. En lugar de una televisión de pantalla gigante, o de un collar de diamantes, o un viaje en crucero en vacaciones, que “sabemos” que finalmente nos traerá la satisfacción esperada, convendría que aprendiéramos a sentir la necesidad de vivir una experiencia más profunda de Jesús, el único que puede hacernos realmente plenos, sin importar

el regalo que encontremos debajo del árbol de Navidad.

Hablemos claramente, ¿no es cierto que la mayoría de las cosas que deseamos de corazón resultan decepcionantes cuando no tenemos amor en el centro de nuestra vida? Este es el regalo que encarna el niño Jesús, el del amor que se dona por cada uno y por todos. Este es el regalo que conviene desear de corazón durante todos los días del Adviento.

—Tom McGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe* (Loyola Press)

El mensaje llega al hogar

- Lean con hijo las páginas de este capítulo que recibieron en casa.
- Durante las vacaciones de invierno, en sus celebraciones familiares, traten de establecer una diferencia entre las estaciones de Adviento y Navidad.
- Coloquen un nacimiento sin las figuras de Jesús, José y María. Pongan los animales en el pesebre. Coloquen a los pastores y los rebaños a una cierta distancia.
- En la víspera de Navidad, inviten a todos a colocar las figuras de Jesús, María y José en el pesebre. Como familia, lean en voz alta el relato bíblico del nacimiento de Jesús y canten el villancico “Noche de paz”.